

24

Colección
Ciencias Sociales

Caminos para construir un medio escolar

Juan Carlos Ceballos Sepúlveda
Compilador



Ceballos Sepúlveda, Juan Carlos, compilador

Caminos para construir un medio escolar / Compilador Juan Carlos Ceballos Sepúlveda – 1 edición – Medellín: UPB. 2023 -- 125 páginas. -(Colección Ciencias Sociales, 24)

ISBN: 978-628-500-108-6 (versión digital)

1. Educación 2. Enseñanza: medios de comunicación 3. Estudios de comunicación

CO-MdUPB / spa / RDA / SCDD 21 /

Cómo citar este libro en APA:

Ceballos-Sepúlveda, J. C. (Comp.) (2023). Caminos para construir un medio escolar. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

© Juan Carlos Ceballos Sepúlveda

© Julián David Vélez Carvajal

© Ana Lorena Malluk Marengo

© Santiago Burbano Orozco

© Laura Cristina Castrillón Valencia

© Tatiana Lozano Jaramillo

© María Camila Rendón Fernández

© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Caminos para construir un medio escolar

ISBN: 978-628-500-108-6 (versión digital)

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-108-6>

Primera edición, 2023

Escuela de Ciencias Sociales

CIDI. Grupo de investigación: GICU (Medellín) - COEDU (Montería). Proyecto de investigación:

Medios escolares: mapeo de experiencias significativas en instituciones educativas en el Valle de Aburrá y Montería. Radicados: 102C-05/18-17 (Medellín) y 234M-07/18G-015 (Montería)

Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Padre Diego Marulanda Díaz

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Decano de la Escuela de Ciencias Sociales: Omar Muñoz Sánchez

Directora Facultad de Comunicación Social-Periodismo: María Victoria Pabón Montealegre

Coordinadora (e) Editorial UPB: Maricela Gómez Vargas

Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: María Isabel Arango Franco

Corrección: Cristian Suárez Giraldo

Diseño portada: Andrés Marín Yepes

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2023

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Medellín-Colombia

Radicado: 2282-02-08-23

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Prólogo

Beatriz Elena Marín Ochoa¹

La historia de los mapas se remonta a los inicios de las comunidades primitivas, cuando hombres y mujeres, cazadores y recolectores, recorrían los lugares aledaños para señalar los espacios desconocidos, los peligros y los lugares donde encontraban el agua o los alimentos necesarios para su supervivencia. Estos caminos iban siendo demarcados con sus pasos diarios, dejando unas huellas que evidenciaban los surcos en la tierra; de tal forma fueron apareciendo los límites espaciales.

Los primeros mapas de los que se tiene información pertenecen a la antigua Mesopotamia, y fueron elaborados en tablillas hace 5000 años; aunque hay referencias de que los de tipo científico surgieron en la antigüedad clásica grecorromana. También se atribuye a Tales de Mileto el primer mapamundi y a Ptolomeo los que se usaron para la navegación y la exploración, gracias a la inclusión de meridianos y paralelos. Aunque su verdadero apogeo se dio con Vasco de Gama o Cristóbal Colón, los exploradores de nuevos mundos a partir de sus viajes por el mar.

1 Doctora en Comunicación y Periodismo. Profesora Titular facultad de Comunicación Social-Periodismo. Líder Foco estratégico multicampus de Humanización y Cultura UPB. beatriz.marin@upb.edu.co

Desde entonces, los mapas como representación gráfica tienen su encanto. Algunos recordamos cuando los dibujábamos de niños con sus límites y sus referentes: los ríos, las cordilleras; y, por supuesto, el mar, coloreado con azul al occidente en nuestro caso colombiano. También cuando nos acercábamos a libros de sociales, en la primaria, o de geografía e historia, en la secundaria, donde se identificaban coloridas ilustraciones que presentaban las ciudades, los países, los continentes y el mundo en una variedad de verdes, cafés y azules.

Por eso, el estudio de los mapas o de la cartografía es una apuesta por crear una excelente herramienta visual para invitar a ver más allá de las carreteras, las montañas o los ríos, los límites o las convenciones. En otras palabras, su mayor pretensión es retar a nuestro cerebro y a nuestra imaginación para reconocer atributos del mundo que nos permitan adquirir nuevos conocimientos.

En tal sentido, no podemos descartar los aportes que la cartografía recibe de la mente humana gracias a su capacidad de visualizar. Por eso, Cairo (2008) afirma que:

En el origen de la presentación visual de información se encuentra la idea de 'mapa', entendida de manera amplia como representación esquemática de relaciones entre elementos, generalmente, (pero no sólo) geográficos. [...] El desarrollo de la cartografía como disciplina está basado en dos factores. El primero, el propio funcionamiento de la mente humana. El cerebro está capacitado para visualizar (es decir, recrear mentalmente) espacios físicos, y su retrato en un soporte de dos dimensiones solo requiere cierta coordinación cerebro manos. Una segunda clave sería el desarrollo de la matemática, la geometría, la astronomía y las técnicas de navegación. (p. 39)

De ahí que los mapas se puedan definir como representaciones gráficas de elementos y datos relevantes e interesantes para ubicar, identificar y caracterizar los espacios útiles de la cotidianidad del ser humano. Por eso, es usual encontrarlos en muchos aspectos de la vida, como en la literatura, donde se presentan versiones de mapas en forma de relato. Ejemplo de ello está *El señor de los anillos*, de

JRR Tolkien, cuyo mapa busca que comprendamos el viaje por la Tierra Media, al ubicar sus lugares más representativos: La Comarca, Fagorn, Gordon, Isengard, Lorien y Morian; o *¡Absalón, Absalón!*, de William Faulkner, en el cual incluye una cartografía para ubicar algunos acontecimientos de la novela y ayudar al lector a comprender mejor la historia.

Los medios de comunicación no han sido ajenos a este fenómeno de demarcar y relacionar los espacios de ocurrencia de los acontecimientos. Y, por ello, desde mediados del siglo XVIII empezaron a incluir mapas de territorios, rutas y guerras en sus noticias, evidencia que se puede observar en el diario inglés *Daily Post* que incluyó, en su edición del 19 de marzo de 1740, el soporte del que se considera uno de los primeros mapas. Peltzer se refiere a ello así: “Se trata de un grabado con información del ataque del almirante inglés Vernon a la ciudad, entonces española de Puertobello (Portobello), en el Caribe, durante una incursión inglesa contra el tráfico de oro español” (como es citado en Valero, 2001, p. 45). En los últimos años, con la llegada de los nuevos medios y de la expansión de las redes, los mapas adquirieron mayor importancia al ser reconocidos como componentes fundamentales del lenguaje de síntesis; esta es la razón por la cual, por ejemplo, la infografía periodística logra captar la atención de viejas y nuevas generaciones.

Por eso, no es extraño que hoy se quiera mapear todo, o, en últimas, visualizar, si entendemos que:

Visualización es aquella tecnología plural (esto es, disciplina) que consiste en transformar datos en información semántica –o en crear las herramientas para que cualquier persona complete por sí sola dicho proco– por medio de una sintaxis de fronteras imprecisas y en constante evolución basada en la conjunción de signos de naturaleza icónica (figurativos) con otros de naturaleza arbitraria y abstracta (no figurativos: textos, estadísticas, etc.). (Cairo, 2011, p. 38)

Así se promueve en los lectores la capacidad de relacionar el espacio con otras características.

Por otro lado, no es necesario pasar mucho tiempo en la red para encontrar desde el mapa fidedigno de un territorio, que nos orienta para ir de un lugar a otro con aplicaciones de georreferenciación, hasta hallar mapas elaborados con Inteligencia Artificial (IA), como *An Ocean of Books* (Gloogle, s. f.), un mapamundi donde cada isla es un escritor y cada ciudad, un libro.

De ahí que conocer la historia de cómo surge el proyecto “Medios escolares: experiencias significativas en instituciones educativas del Valle de Aburrá y Montería” nos obliga a reconocer el valor del mapa, aprovechado en esta ocasión para geolocalizar de forma espacial e interactiva los medios escolares del Valle de Aburrá (Antioquia) y de Montería (Córdoba). Los seleccionados (<https://escuelaenelmapa.com/>) se distinguen por su labor formativa, trabajo en equipo y reconocimiento de la comunidad, como resultado de un ejercicio de investigación, donde se involucraron estudiantes y maestros curiosos y ansiosos de hacer visible esos medios que a veces pasan desapercibidos a causa de tanto ruido mediático, pero que, al final, contribuyen en la formación de ciudadanos críticos y con conocimiento de sus derechos y deberes al querer informar y ser informados, como reza la Constitución Política de Colombia en su artículo 20.

No podemos concluir esta pretensión de prólogo sin mencionar que dicho proyecto fue una apuesta que surgió en la estructura más pequeña de la investigación colombiana, pero que es el lugar donde surgen las grandes ideas: un semillero de investigación. En esta ocasión, el de Comunicación y Educación del Grupo de Investigación en Comunicación Urbana (GICU), de la Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín. Este semillero comenzó a plasmar, un día, su propuesta sobre cómo continuar aportando a la comunicación en los colegios; pero, sin darse cuenta, se convirtió en una apuesta por mapear los medios escolares significativos en algunos municipios que conforman el Valle de Aburrá²; luego vino la unión con el Grupo de Investigación en Comunicación, Derecho y Humanidades (COEDU), de la seccional de Montería, y su semillero Con Sentidos de la Comunicación. Este libro es el resultado de esos

2 En el Valle de Aburrá se encuentran los siguientes municipios: Medellín, Bello, Copacabana, Girardota, Barbosa; Itagüí, La Estrella, Envigado, Sabaneta, Caldas.

esfuerzos de confluencia y diálogo, proyecto liderado por los docentes e investigadores Juan Carlos Ceballos Sepúlveda y Julián David Vélez Carvajal.

Este viaje pretendía comprender el significado del medio escolar y las relaciones significativas como categorías orientadoras para construir la matriz de captura de información a la luz de los autores representativos en el campo, proceso que se encuentra evidenciado en los diferentes capítulos del libro, en el que participan como autores profesores investigadores que orientaron el estudio y egresados que, en su momento, eran estudiantes e integrantes del Semillero de Comunicación y Educación.

De esta manera, queda propuesto el mapa como una apuesta por el lenguaje sintético y visible en la web, que reta al cerebro a reconocer atributos que le permitan adquirir conocimientos a partir de una intensa reflexión. El proyecto da cuenta de que la ciudad es un ente vivo que se lee, se escucha y se ve; a la par que contribuye a la formación de ciudadanos activos, críticos y participativos que, con seguridad, procurarán la construcción de una sociedad donde todos y todas tengamos un lugar.

Referencias

- Cairo, A. (2008). *Infografía 2.0*. Alamut ediciones.
- Cairo, A. (2011). *El arte Funcional, infografía y visualización de información*. Alamut ediciones.
- Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 20. 7 de julio de 1991 (Colombia). <http://www.secretariassenado.gov.co/constitucion-politica>
- Faulkner, W. (1990). *¡Absalón, Absalón!* Librería de América.
- Google Arts & Culture (s. f.). *An Ocean of Books*. <https://n9.cl/co2v4>
- Tolkien, JRR (2022). *El señor de los anillos*. Booket.
- Valero S., J. L. (2001). *La infografía. Técnicas, análisis y usos periodísticos*. Aldea Global.
- Villa, J. M. (2015, noviembre 29). *Fantástico mapa de la Tierra Media en alta resolución y en español*. El anillo único. <https://n9.cl/uu17r>